

EL MENSAJERO.

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 2º

San José, Julio 12 de 1881.

NUMERO 17

ADMINISTRADOR GENERAL.

Mauro Jiron.

AGENTE GENERAL DE AVISOS.

Lujan y Mata.

Condiciones.

La suscripcion á "El Mensajero" por trimestre ó 12 números..... \$ 1-00
Pago adelantado.
Cada ejemplar..... „ 0-10

PRECIOS DE AVISOS.

Por la primera publicacion de un aviso que no exceda de ocho líneas impresas..... 0-40
Por cada línea de exceso..... 0-03
Por las demas publicaciones, se deducirá del precio de la primera, la tercera parte.

Los anuncios serán ganados á su primera publicacion.
Los remitidos: precios convencionales.

EL MENSAJERO.

Intereses Americanos.

En el prodigioso desarrollo de los Estados Unidos Norte-americanos, se nota particularmente el rápido acrecentamiento de la poblacion y de las fuerzas productoras de aquel próspero país, y su exuberante produccion, resultado de su potencia industrial. La estadística lo comprueba con datos auténticos, presentándonos en el año próximo pasado \$ 761.000,000 valor de las importaciones en aquella Nacion; \$ 834.000,000, valor de las exportaciones, y cerca de medio millon de inmigrantes.

Este resultado coloca precisamente á los productores, comerciantes y estadistas de aquel país en la necesidad de abrir campo á aquella productora é infatigable actividad, proveyéndola de nuevos mercados, buscando nuevo teatro para sus especulaciones industriales; y en consecuencia, la iniciativa particular explora, proyecta y ensaya todo cuanto cree conducente al fin indicado, hácia donde se dirigen grandes esfuerzos y valiosos intereses. Por esto las empresas sobre telégrafos, caminos de hierro, navegacion y las comisiones exploradoras, se multiplican en toda la América Central y Meridional, bajo la inspiracion y mediante el esfuerzo del espíritu industrial y civilizador de tan privilegiado país.

La prensa de los diferentes Es-

tados de la Union, hace algun tiempo viene señalando la necesidad á que nos referimos é indicando los medios de satisfacerla, al mismo tiempo que estimula las fuerzas dormidas ó indiferentes para hacerlas concurrir al fin propuesto; y hemos leído á este propósito, sérios y oportunos artículos en los periódicos más importantes de aquellos Estados. *El Comercio*, notable publicacion dedicada á los intereses comerciales y financieros de los E. E. U. U. y la América española, dice en uno de sus números más recientes:

Es incuestionable que el carácter emprendedor de los hijos de este país y sus felices disposiciones para la mecánica han desarrollado sus fuerzas productoras en tal proporcion, que actualmente producen muchísimo más de lo que pueden consumir.

Si este exceso de produccion fuese solamente en los artículos de consumo y de primera necesidad, siempre encontrarían mercados ventajosos en la vieja Europa, que por su gran poblacion y escasez de producciones agrícolas necesita surtirse de fuera; pero como este exceso se manifiesta en todos los ramos de la industria humana, en muchos de los cuales, ó no están á la altura de los de Europa, ó no pueden competir con ellos ventajosamente, resulta que para el consumo de este excedente de produccion tienen que buscar nuevos mercados; y como éstos solo pueden encontrarlos con ventaja en su propio continente, donde por la semejanza de instituciones y otras causas que no es del caso señalarlas, ejercen cierta influencia moral; por estas razones existe en la conciencia de todos los industriales americanos la idea firme de estrechar á toda costa las relaciones mercantiles de su país con las repúblicas hispano-americanas.

Bajo el impulso del capital americano y sus empresarios tendrá Méjico ántes de muchos años una red de ferrocarriles que faciliten sus comunicaciones interiores y exteriores. Las repúblicas del Pacífico, que desgraciadamente están en guerra, son tambien objeto de muchos proyectos que solo esperan la conclusion de la guerra para ponerse en vias de ejecucion. Fuertes capitales se destinan á la construccion de líneas férreas en aquellas regiones, á la exploracion de sus bosques, al reconocimiento y navegacion de sus rios y á la explotacion de sus riquezas.

Conocido el genio progresista, los propósitos civilizadores y los medios de accion de aquel afortunado país, creemos que los pueblos de la América latina deben corresponder á tan elevadas y benéficas miras, convencidos de que entre los lazos que más estrechan á las naciones, están la armonía de sus legítimos intereses, el libre cambio

de sus productos y el fomento de ellos, por el esfuerzo concorde y la buena inteligencia.

Hemos dicho repetidas veces que la América ofrece al mundo la libertad en las instituciones democráticas que ensaya y consolida y un capital de reserva en los inagotables tesoros con que la Naturaleza la ha dotado; y esto lo confirma y explica esa inmensa y continua corriente de inmigracion, que acude á los Estados Unidos, de todas partes del Globo, para hacer allí la fusion de nacionalidades distintas al calor de la idea y del sentimiento de la humanidad, por la influencia regeneradora del trabajo, el valor de la obra y el mérito del obrero, y bajo la relacion universal de la humanidad y la naturaleza.

Si tales son los destinos manifiestos de América, es incuestionable que la mayor inteligencia y más adunada voluntad de todos los pueblos de este gran Continente en todos los asuntos que les interesan, en el orden político y económico, conforme á todas las relaciones sociales y en la direccion de estos mismos destinos, conduce ineludiblemente á la realizacion de ellos, y tiende á proveer de todo cuanto reclaman las condiciones naturales de estos pueblos para su desarrollo y su incorporacion en el movimiento continental, que en su más alto grado habrá de expresar la mayor cultura, progreso y bienestar de la civilizacion del presente siglo.

L. R.

INTERIOR.

Actos oficiales.

Julio 6.—Se dispone que las funciones de Cirujano del Ejército, en las Provincias de Cartago, Heredia y Alajuela, queden á cargo del Cirujano Mayor del Ejército.

Julio 7.—Se nombró Jefe Político de Desamparados, al Señor Don Jesus Quiros, en reemplazo de Don Santos Aguilar.

Julio 9.—Se acordó admitir la renuncia que del Destino de Gobernador de Alajuela hace el Lic. Don Bernardo Soto, y nombrar en su reposicion á Don Nazario Ocampo.

INTERESANTE.—Lo es en efecto, considerada en más de un punto de vista, la comunicacion que registra en sus columnas el "Diario Oficial," fecha de antier, dirigida al H. Secretario de Negocios Eclesiásticos, por el Ilmo. Obispo de esta Diócesis, Monseñor Augusto Thiel.

Este documento, escrito con sencillez, sin pretensiones de ningun género, pero con notable claridad, revela categóricamente, entre otras cosas, la firme resolucion del Prelado Diocesano, de gobernar la Grey con toda la energía que demanden las circunstancias, para lo cual, mas que con la palabra, con el ejemplo, trata de justificar, á nuestro juicio, su ulterior enérgica conducta. Tal pensamiento no puede ménos que ser mirado, por las personas sensatas, con el vivo interes que él entraña, tanto más cuanto que no solo es conveniente sino indispensable á los intereses mismos de la religion, hacer que éntren de lleno en el cumplimiento de sus deberes aquellos que por su especial ministerio *deben ser la sal de la tierra y la luz del mundo*; aquellos que, á imitacion del Divino Maestro, deben decir á los fieles: ejemplo os damos. Y á este respecto es tal nuestra conviccion, que no vacilamos en afirmar que todas las religiones positivas, si pierden de sus prestigios, de sus legítimas influencias en las masas, es más por el descrédito de sus sacerdotes, que por los combates que se libran contra sus doctrinas.

Otro noble y generoso propósito que hemos visto consignado en el documento de que nos ocupamos, es el de conquistar para la vida de la civilizacion cristiana, á varias tribus indígenas que hasta hoy han vivido en la más crasa ignorancia y en un estado de completo salvajismo, empleando para ello los medios conducentes á tan filantrópico fin. Cuando tal resultado llegue á alcanzarse, será el timbre más glorioso que puedan ostentar todos los que contribuyan á esta obra verdaderamente humana, á esta obra de positivo progreso, cuya iniciativa se debe, en la presente ocasion, al inteligente y virtuoso Pastor, que no esquilda sino que cuida sólicito á sus queridas ovejas.

—:o:—

CIRCO.—Las últimas funciones que ha dado la *Compañía de Novedades*, han sido notables, tanto por lo variado de los ejercicios, cuanto por el aseo y maestría con que han sido ejecutados, lo cual ha contribuido á que los artistas tengan la satisfaccion de verse admirados por numerosa concurrencia y aplaudidos con entusiasmo; así es que al tributar nuestros elogios á los Señores Codona, Aguilera, Castaño y niños Buislay, apénas hacemos otra cosa que cumplir con un acto de justicia, debido al respectivo mérito de cada uno de los artistas.

—:o:—

FELIZ VIAJE.—Nuestro distinguido amigo Don Carlos Posada, poeta ameno y aventajado autor dramático, ha partido para España con el objeto de estudiar en la escena las producciones del teatro moderno español. Conociendo las notables aptitudes literarias del Señor Posada, no dudamos de que sabrá sacar todo el partido posible en el campo literario que trata de estudiar más á fondo.

Deseamos, pues, al amigo, un feliz viaje y al literato, cumplido colmo á sus nobles deseos.

—:o:—

Limon, julio 3 de 1881.

Señores RR. de "EL MENSAJERO."

Nuestro puerto ha sido visitado esta semana por tres vapores, cuyos nombres son: "West Indian," de la línea de Liverpool, que fondó el 30 del próximo pasado, y trajo 1,500 rieles, que tanto se esperaban, para colocarlos en el corto trayecto que falta por completar hasta "Rio Sucio," y que el infatigable Mr. Keith terminará antes del término concedido, probablemente. El 1º del corriente, el vapor "Severn," de la Mala Real Inglesa, procedente de San Juan del Norte, cuyo vapor zarpó en la tarde del mismo día para Colon, llevando entre otros pasajeros de este puerto, á Don Carlos Abrahams; y finalmente, el mismo día fondó tambien el vapor norte-americano "Lucy P. Miller," procedente de los EE. UU., trayendo provisiones para el ferrocarril y alguna otra carga para comerciantes de este puerto. Este vapor zarpó ayer para los EE. UU. y el "West Indian" hasta hoy por la tarde.

—:o:—

La Gobernacion de la Comarca ha dictado, con fecha de ayer, tres acuerdos que merecen especial mencion, por ser de muchísimo interés para esta poblacion especialmente, y son: uno solicitando contratista ó contratistas para la nivelacion y relleno de los terrenos del área de la poblacion; otro mandando cercar todos los solares de una manera decente y conveniente; y el otro, tambien de licitacion para la contrata de traer hasta el centro de la Ciudad, por medio de una cañeria,—el agua más potable que puede conseguirse en los riachuelos cercanos á Limon. Estos tres acuerdos son dignos de toda aprobacion: ellos son dictados por la necesidad, y creemos que no estará muy lejos el día que sean una realidad. Ultimamente la Comarca ha recibido un nuevo obsequio del Supremo Gobierno, y es el decreto que exime de derechos á las maderas y útiles propios para construccion. Esto habia sido aquí un óbice para que las construcciones se aumentaran con facilidad. Ya, pues, los edificios de tabla saldrán ménos caros, y su gasto estará más al alcance de muchas gentes, quienes ántes temian emprender cualquier trabajo por los precios exagerados de la madera. Este decreto es digno de las bendiciones de este pueblo incipiente, que necesita todo apoyo y toda concesion, puesto que será mañana una de las más florecientes é importantes Ciudades del país, no solo por la posicion topográfica, sino tambien por estar llamado á desarrollar la riqueza que encierra su fértil suelo.

—:o:—

Los Norte-americanos se preparan para festejar mañana, del mejor modo posible, el gran día de los Estados Unidos. Al efecto, hemos tenido ocasion de ver algunos programas de la funcion que habrá con tal motivo, y nos prometemos pasar mañana un día de fraternidad y alegría.

En nuestra próxima revista daremos á U. pormenores sobre dicha fiesta.

EL CORRESPONSAL.

CIENTIFICO.

Arboles y plantas carnívoros é insectívoros.

Con motivo de haber llamado recientemente el célebre naturalista Darwin la atencion del mundo científico sobre la exis-

tencia de ciertas especies de plantas que se alimentan de los insectos chupándoles la sangre, despues de apoderarse de ellos rodeándolos con sus pétalos, publica el *Scientific American* una comunicacion de Mr. Vayreda, quien asegura, que de sus observaciones sobre el particular deduce, que dichas plantas no dijeren los insectos, y en caso de ser así, no asimilan nada á su economía vegetal. De igual opinion partiticipa Mr. Henderson, que tambien se ha dirigido al mismo periódico, dando cuenta de sus observaciones, y entre otras cosas dice, que no hay razon para llamar insectívoras á esas plantas, sino mas bien cruces, porque en la resina ó miel que exudan quedan presos los insectos, sin que esto quiera decir que se alimenten de ellos. A propósito de esto, publicó hace algun tiempo el *World*, de esta Ciudad, una relacion que parece fabulosa, de un explorador de la isla de Madagascar, dando cuenta de la existencia en aquella isla de un árbol carnívoro, del que se expresa en los términos siguientes:

"Este árbol, que tiene una altura de más de ocho piés, se asemeja en la forma á una inmensa piña de América y es de un grueso proporcionado, pero sin hojas. Su color no es el de la piña, sino más bien negro pardusco, y en cuanto á su dureza es tanta como la del fierro. Afecta la forma de un cono truncado, cuyo diámetro en la cúspide es de más de dos piés y termina en una superficie cóncava, como si se hubiese puesto un plato pequeño dentro de otro grande. No es una flor, sino una especie de receptáculo destinado á recibir un líquido claro, viscoso, que sabe á miel y está dotado de propiedades en extremo embriagadoras y soporíficas, que los naturales del país beben con gran delicia. De los rebordes del plato mayor cuelgan una multitud de retoños largos como de 8 piés, verdes y beludos como las patas de una araña peluda, los que terminan en puntas.

Encima de estos retoños ó rennevos, en el espacio comprendido entre ámbos platos, crecen unos verdugillos verticales que se agitan y retuercen con pasmosa rapidez; son delgados como raices y ligeros como la pluma, y alcanzan una longitud como de 6 piés. Sus movimientos son constantes y vigorosos, y producen un silbido tan siniestro como el de las serpientes, á las que se asemejan, no sólo en sus movimientos sino hasta en la forma. De la cúspide de este cono truncado salen 8 hojas que llegan hasta el suelo, las que en su nacimiento y á intervalos proporcionados son muy delgadas, como la cola de un alacran. La longitud de estas hojas es de 12 piés, y se parecen bastante á la gaba americana; su grueso es de unos 2 piés por 3 de ancho y acaban en punta aguda, cóncava en su exterior y ligeramente cóncava en la parte interna, algo semejantes á las del cardo. Estas hojas cuelgan sin apariencia de vida, son de color verde oscuro y se parecen á la corteza de la encina.

Este árbol, adorado por una tribu conocida con el nombre de inkoados, que no permiten que se le haga el menor daño, por ser un árbol delicado. Los inkoados constituyen una raza enteramente primitiva; van desnudos; apenas se relacionan con las demas tribus y no tienen más religion que la del culto que profesan al árbol sagrado. Habitan en cavernas practicadas en las rocas calcáreas de sus montañas. Es una de las razas más pequeñas que se conocen, puesto que sus individuos no exceden de 56 pulgadas de altura. En el fondo de los valles situados á 400 piés sobre el nivel del mar y cerca del extremo oriental de aquella isla, hay un pequeño canal tortuoso, que atraviesa una selva espesa y negra, deslizándose por entre los árboles. Un pequeño sendero conduce al centro de aquella selva impenetrable. El explorador refiere, que acompañado de un amigo se aventuró por aquel camino y no tardaron en divisar una banda de inkoados compuesta de personas de ámbos sexos y de todas edades, que lanzando gritos lúgubres y entregándose á una danza desenfrenada al rededor del árbol en cuestion, se preparaban á sacrificarle una víctima. Esta era una mujer, que la obligaron á subir y sentarse sobre la cúspide del cono en medio de los retoños, despues de haber bebido el líquido viscoso que contenía. Apenas se sentó la mujer cuando los retoños comenzaron á agitarse y en un abrir y cerrar de ojos la abrazaron como serpientes hambrientas. La desespera-

cion se pintó en el rostro de la víctima, que se retorcia con las ansias de la muerte. A su vez, las grandes hojas se levantaron poco á poco, y como una prensa hidráulica estrujaron el cuerpo de la infeliz mujer. Poco despues, por entre las grandes hojas se veía filtrar su sangre mezclada con el líquido viscoso.

Al ver eso los bárbaros inkoados se agitaron en repugnante orgía, bebiendo el líquido enrojecido con la sangre de la infeliz sacrificada en aras del culto más cruel y salvaje."

Esta relacion, que como hemos dicho ya, parece fabulosa, no prueba tampoco que esos árboles sean carnívoros, sino que á semejanza de muchas plantas descritas por el mismo Darwin, de cuyas flores asegura que están dotadas de una sensibilidad tal, que apenas se posa en ellas un insecto por pequeño que sea, sus ojas se cierran apresándolo y no se abren mientras vive y lucha por salir. ¿Por qué no suponer que estos árboles posean la misma sensibilidad, sin que eso quiera decir que sean carnívoros?

VARIEDADES.

Una visita al Tesoro Turco.

Un corresponsal de *La Tribuna* de Nueva York, describiendo un viaje hecho por él á Constantinopla en el mes de febrero último, narra de haberse presentado á la Sublime Puerta con una carta de presentacion de la Legacion, para conseguir permiso de visitar los principales monumentos de la Ciudad.

Entre las más preciosas casas de Constantinopla, el *Tesoro* tiene el primer lugar.

Hé aquí cómo lo describe el corresponsal aludido:

"La fábrica, toda de piedra, está situada cerca del antiguo palacio de los sultanes, en el patio interior del Serrallo; para entrar en este patio, es preciso pasar por tres murallas que lo circundan; en la fachada del edificio se ve un gran pórtico sostenido por ligeras columnas de mármol y cubierto por un techado de plomo; tanto el techado como las paredes llevan el tinte ceniciento y uniforme del tiempo.

En los dos costados de la pesada puerta de fierro hay una vidriera en que están grabadas armas y armaduras antiguas.—Una media docena de gentiles hombres que llevan capas negras y fez colorado, se mueven lentamente cerca de la puerta.—Examinan la boleta del viajero, se informan de su nombre por medio del personaje oficial que acompaña al visitador, y observan á éste con sospecha de alto á bajo. Finalmente, casi de mala gana abren la puerta de fierro dando tres ó cuatro veces vueltas á la llave en la chapa. Pasando el umbral, se entra en una sala ó bóveda cuadrada, de unos diez y ocho piés de largo, que recibe la luz por unas pequeñas ventanas enrejadas que le dan todo el aspecto de una cárcel. Una puerta conduce á otra sala parecida á la primera. Los cuatro lados de aquellas salas están circundados por galerías, á las que se sube por medio de escaleritas de caracol. Tanto las paredes cuanto las galerías están cubiertas con vidrieras, y en el medio de las dos salas hay tambien una vidriera engastada en plata. En esas vidrieras se ven amontonadas las reliquias de los antiguos Sultanes de Turquía, es decir, objetos de oro y piedras preciosas de un valor enorme. Esta es la casa del *Tesoro* del decrepito y quebrado Imperio otomano.

En el centro de la primera sala se encuentra un trono. Es una plataforma cuadrada, ancha, de unos tres piés, sobre la cual descansa un cogin de oro bordado de perlas, rubíes y brillantes. En tres lados de la plataforma corre una pequeña balastrada sostenida por columnas en miniatura, tal vez altas unas ocho pulgadas. El trono está cargado de planchas de oro y la balastrada está adornada de pequeños grupos de rubíes, dispuestos simétricamente. El valor enorme de los ornamentos del trono no corresponde á su comodidad, pues el respaldo y los brazaes son perpendiculares y rectangulares. En un rincon de la misma se de otro trono, y diz que es de Nadir, Shah de Persia. Es de madera negra, engastado finamente en marfil y perlas; lo circunda y cubre un

baldaquin hecho con los mismos materiales, y de su centro superior cuelga una gran bola de oro cuajada de piedras preciosas.

En una vidriera se admira la cuna de los niños imperiales; es baja como las que se usan todavia en Turquía. Las dos extremidades son más altas de un pié del punto donde descansa el colchon, y están unidas por una barra que corre de una parte á otra de la cuna. Es toda de oro macizo, y el exterior está cuajado de brillantes, perlas, rubíes y turquesas.

En una de las galerías se encuentran las imágenes de todos los sultanes negros, hasta Mahmud el reformador. Las figuras llevan los vestidos imperiales de los Sultanes que tienden á representar. Los vestidos son todos diversos y difieren mucho entre sí por el corte, por el cual se ve la variacion sucedida en el período de 500 años en la moda turca. Pero todos son riquísimos. Son de tejido de seda y tela de oro, y muchas de aquellas figuras se doblan casi bajo el peso de las piedras preciosas. Especialmente los sables y los puñales son de una belleza extraordinaria, cargados de joyas de inmenso valor. El puñal de Mahoma II, conquistador de Constantinopla, lleva en la empuñadura una esmeralda de dos pulgadas de largo y una de grosor.

Todas aquellas figuras llevan en la cabeza grandes turbantes cargados de brillantes. Hace excepcion el sultan niño, Osman II, que pereció por maros de sus genizaros ántes de haber alcanzado la edad viril; tambien el Sultan Mahmud el reformador, no lleva turbante y solo lleva una capa de paño europeo. Lleva en la cabeza el fez, adornado con raso de plumas de ave de paraiso pegado con una gruesa piocha de brillantes.

El brillo deslumbrador de aquellas salas no puede ser descrito; en ellas se admiran armas antiguas y armaduras cuajadas de oro y joyas; sillas y monturas de caballos, adornadas con planchas de oro, esmeraldas, rubíes, topacios, brillantes y perlas; algunos tapices de sofás colgados en las vidrieras, sirven de fondo á objetos más pequeños, y aquellos tapices y alfombras son todos de telas de oro bordadas de perlas, y cuestan unos ciento cincuenta mil pesos cada una. En una vidriera se ven tres esmeraldas en bruto; la más gruesa tiene las dimensiones de un puño, y la más pequeña como las de un huevo de gallina.

Los pájaros del palacio imperial se mantienen en jaulas de oro, y en el tesoro se admiran algunas muy antiguas. Parte de ellas llevan en la parte interior un reloj, de manera que cuando la jaula estaba colgada en alto, las personas recostadas en los divanes, podían ver la hora sin moverse.

Parece que en la infancia los niños imperiales frecuentaban, en tiempos pasados, la escuela, porque se ven bolsas para libros, de terciopelo, bordadas de oro, perlas y brillantes.

En otros puntos se admiran los pasajes del Coran, bordados con brillantes sobre terciopelo colorado; pipas de ámbar cuajadas de brillantes y rubíes; servicios de té y café de una magnificencia incomparable. Un sinnúmero de fineros y cajas para tabaco resplandecientes de piedras preciosas. Cuchillos, tenedores y cucharas de oro macizo, con los mangos esmaltados y abillantados. Una coleccion infinita de relojes; diríase que cada sultan ha poseído un reloj privado, que ha cesado de andar cuando desapareció su dueño.

Entre los objetos del tesoro, muchos no son más que juguetes; por ejemplo: hay un cervicio de té de carei, sutil como el papel; una sombrilla de Señora, de seda blanca, exquisitamente bordada de oro, cuyo mango es una rama de coral tan bello y derecho, que no es posible encontrar otro igual.

Muchos y variados son los abanicos, unos más preciosos que otros. Otro juguete es la figura de un sultan sentado en el trono bajo de un baldaquin de oro, cuajado de rubíes y esmeraldas; el todo opéñas alcanza el alto de seis pulgadas. El cuerpo de la figura está compuesto de una sola perla descumunal, las extremidades inferiores están esculpidas en una sola turquesa, y el turbante es una sólida masa de brillantes. Infinitas son las maravillas que encierra el tesoro; despues de haber servido á mil usos diversos, quedan todavia muchísimas piedras preciosas suel-

tus y recogidas en vasos de cristal, en las vidrieras de la segunda sala. Los despojos de todos los imperios que precedieron al imperio otomano, se hallan literalmente amontonados en aquellas dos salas oscuras del antiguo serrallo de Constantinopla.

En aquellas salas montan guardias algunos individuos severos é inmovibles, vestidos de paño negro; tienen el aspecto grave como si estuvieran de guardia al catafalco de algun soberano difunto, expuesto en aquel lugar para recibir el postrer homenaje de sus súbditos.

Como el corresponsal visitó aquel tesoro, apenas terminada la guerra de Rusia, y cuando la Turquía tenía del Banco Otomano imperial, porque el sultán, que ya había mandado su plata labrada á la casa de moneda, no vendía, para hacer dinero, algunos de aquellos tesoros que para nada servían; el corresponsal expresó, además, la duda de que muchas de aquellas piedras fueran falsas; pero el funcionario le aseguró de lo contrario; y añadió que durante la guerra, el Gobierno turco había tomado á empréstito del Banco, treinta millones de pesos, dando por garantía una parte de los susodichos tesoros. Los directores del Banco tomaron, en efecto, una cantidad de piedras preciosas, suficientes á garantizar el empréstito; las pusieron en tres cajas y las guardaron en el Banco.—El corresponsal preguntó en seguida por qué el Gobierno turco no lo vendía todo, readquiriendo así la tranquilidad. “Vender? exclamó el turco; pero si el tesoro de los sultanes no se puede vender.” Esto no quiere decir que la posesion de aquellas enormes riquezas no debía ser, en ciertos momentos críticos, una gran tentación para el hombre que tiene en su mano los destinos de la Turquía; pero talvez él lo respeta tambien en la adversidad, pensando que al imperio no le queda otra reliquia de sus glorias y de su pasado.

El compañero de viaje.

Iba solo, al través del penoso camino de la vida, el jóven virtuoso, de corazón puro y tierno, de alma generosa, de enérgica voluntad.

Se iba, el corazón ansioso, ocultando sus lágrimas, y apretándose con la mano el pecho para calmar sus latidos, sin atre-

verse á mirar atrás la mansion que abandonaba, de miedo de enternecerse más.

Porque su madre quedaba allá; su madre que le había dicho: “Es preciso partir, hijo mio. . . . de aquí á algunos años volverás á ver á tu madre, que te esperará solitaria en el hogar de tu infancia, y á quien procurarás comodidades en sus postreros dias.

“Hubiera deseado acompañarte, porque no es bueno que el hombre vaya solo; pero no puedo! Busca, pues, un amigo que te acompañe en el camino.

“La juventud es atractiva, y muchos se brindarán á hacerlo; pero escoge, hijo mio, uno que te sirva como el ángel de la guarda, ó el que guió al jóven Tobías y lo volvió inocente á sus padres.

—¿Pero á quién he de elegir? ¿y cuál es su nombre, madre mia?

Y la madre, abrazándolo por última vez, murmuró pasito á su oído un nombre, y le repitió muchas veces: “¡A ese sólo! ¡a ese sólo, hijo mio!”

Y se fué solo, al través del penoso camino de la vida, el jóven virtuoso, de corazón puro y tierno, de alma generosa y de enérgica voluntad.

Y cuando caminaba, pasó delante de sus ojos como una sombra luminosa y oyó una voz que decía:

—¿Quiéres que te acompañe en el camino?

—¿Cómo te llamas?

—Yo soy la Gloria.

—¡Oh! ese no es el nombre que me dijo mi madre; sigue tu camino!

Y más lejos un dulce temblor recorrió todo su ser, y oyó una voz más suave que el canto del pastor del valle, que le dijo:

—¿Quiéres que te acompañe en tu camino?

—¿Cómo te llamas?

—Yo soy el Placer.

—¡Oh! ¡no! no es ese el nombre que me dijo mi madre; sigue tu camino!

Y todavía más lejos, le pareció que su pié se resbalaba sobre el césped y su cuerpo no sentía cansancio; y una voz suave como la brisa de la mañana se oyó:

—¿Quiéres que te acompañe?

—¿Cuál es tu nombre?

—Afición.

—¡No! ese no es el nombre que me dijo mi madre; sigue tu camino!

Y ya la tarde declinaba, y el viajero se sentía más triste que por la mañana, á causa de la soledad, cuando sintió de repente fuerzas desconocidas y oyó una voz tierna, pero enérgica, que le decía:

—¿Quiéres que te acompañe?
—¿Y cuál es tu nombre?
—El Deber.

—¡Si! sí! vén, vén! ese si es el nombre que me dijo mi madre.

Y, algunos años despues, el jóven virtuoso, de corazón puro y tierno y de alma generosa, volvía trayendo á su madre, que lo esperaba en su hogar solitario, el bienestar y el contento para sus últimos dias.

—Un parte telegráfico, enviado desde Paris, llega:

á Alejandria (Egipto) en cinco horas;
á Berlin, en una hora y 30 minutos;
á Basilea, en una hora y 15 minutos;
á Bucharest, en 5 horas;
á Constantinopla, en 5 horas;
á Copenhague, en 4 horas,
á Cuba, en 10 horas;
á Edimburgo, en 2 horas 30 minutos;
á Dublin, en 3 horas;
á Francfort (sobre el Maine,) en una hora 20 minutos;
á Ginebra, en una hora 15 minutos;
á Hong Kong, en 12 horas;
á Hamburgo, en una hora 30 minutos;
á Jerusalem, en 6 horas;
á Liverpool, en 2 horas;
á Londres, en una hora 15 minutos;
á Madrid, en 2 horas 30 minutos;
á Manchester, en 2 horas 30 minutos;
á Nueva York, en 4 horas;
á Nueva Orleans, en 8 horas;
á Rio Janeiro, en 8 horas;
á Roma en una hora 30 minutos;
á San Francisco, en 11 horas;
á San Petersburgo, en 3 horas;
á Saigon, en 11 horas;
á Southampton, en 3 horas;
á Sidney (Australia,) en 15 horas;
á Valparaiso, en 12 horas;
á Viena, en una hora 15 minutos;
á Washington, en 6 horas;
á Jokohama, en 14 horas;
y á Zanzibar en 7 horas;

THE MESSENGER.

OFFICIAL ACTS.

July 6th.—The commissions of Army Surgeons having been Suppressed in the Provinces of Cartago, Heredia and Alajuela, the Army Head Surgeon, Dr. Don Andres Seanz, to do duty in their stead, as provided by Decree of 12th. of August 1871.

July 7th.—The Columbian Secretary of Foreign Affairs, dating from Bogota, 28th. May, return thanks for the friendly letter of condolence addressed by this Government to that of Columbia on the occasion of the demise of the distinguished Columbian Manuel Muriello Toro.

July 7th.—Don Jesus Quiros named Sheriff of Desamparados, vice Don Santos Aguilar.

July 8th.—The Acting-President replies to Her British Majesty's autograph, announcing that she has been pleased to accept Sidney Locoek Esq.'s resignation of the office of Minister Resident to the Central American Republics.

July 8th.—The Acting President replies to the King of the Belgians' autograph communicating that his daughter Princess Stephanie was married on 10th. May to Archduke Rudolph, Hereditary Prince of Austria and Hungary, &c. &c.

July 9th.—Thú resignation of Barrister Don Bernardo Soto of the Governorship of the Province of Alajuela, rcepted.—Thanks returned for his good services; and Don Nazario Ocampo appointed to succeed him at a salary of one hundred and tweeky seven dollars and fifty cents per month.

un estudiante sin ventura no ha de confiar á un dominó desconocido el secreto de su alma? ¡Un dolor disfrazado de payaso! ¿Creéis, Señora, que no se encuentra eso? Si queréis desengañaros, escuchadme.

Mis deseos eran cumplidos: hablaba á una estatua.

Prosiguiendo mi discurso dije:

—No soy un payaso vulgar, ni peluquero, ni sastre como la mayor parte de esos caballeros cubiertos de polvos y engalanados de plumas que estais viendo bailar. Soy un payaso dulce y melancólico, amante del bien y de la virtud, que no ha cometido por el momento más culpa que la de haber recibido esta mañana en la tetilla izquierda una flecha que no podrá arrancar vuestra linda mano, pues no fué ella la que la lanzó. Había colocado mal mi corazón, Señora, me le han devuelto lacerado y he venido á este lugar de perdición para ahogar mi profundo pesar. Hace una hora, querido dominó, lloraba á lágrima viva algo ó á alguien que no lo merecía, y si me quitase la harina, veríais aun las huellas de mis lágrimas. ¿Está vuestra alma quejumbrosa como la mia? ¿Como la mia, no quiere ser conculada y sólo sí distraída? Esáuchad mi ruego, olvidemos un instante los pesares que nos roen el alma y hagámoslos bailar.

Permanecer en medio de ese tumulto, sin tomar parte activa, nos conduciría ántes de que raye el alba al suicidio. El que sale de aquí sin agüetas se opone á la ley del destino y es un ser que ha perdido toda nocion de moral. En este infierno en que ahora nos encontramos lo único inocente es el galop, el vals ó la polka. Galopemos, pues, valsemos y polkemos. Todo lo demas nos arrastrará á las culpables intrigas de la sala de descanso, ó intrigas, adusto dominó, ni las deseo yo ni vos tampoco. Lo que os propongo no es un simple convenio sino un pacto solemne. Aunque se desatase vuestra lengua, aunque cayese vuestra careta, aunque vuestra mano busque la mia para conducirme al cielo desde donde sin duda habeis descendido, al resonar la última nota de esta cerrada, huiré de vuestra vista para siempre, jamás, amen. Bailemos pues juntos, con toda confianza, y á fé de payaso juro respetar la flor de vuestros años.

Ni un ligero gesto, ni una palabra seria, ni una expresion de amor ha de salir de mis labios. Juro, además, no acordarme de vos mas que de la luna así que me dejeis. Por lo tanto, si sólo habeis bajado del Empíreo como yo de la bohardilla, para buscar honestamente una distraccion á la cual únicamente faltara el barniz honesto, debe satisfaceros el programa.

Pesar más hondo de lo que pudiera creerse. ¿Qué importa que una mujer no sea más de lo que es, si hace las veces de cuanto debiera ser? En la primera juventud, solo se buscan pretestos de amor y Juanita era uno como cualquiera otro: era linda, vivaracha y ya que no buena, tampoco mala. No diré que estuviere loco por ella desde un mes atras; pero me iba volviendo tal hacia una hora.—Siempre se apega uno á la mujer que nos huye. El momento de la separacion es el desquite de las ménos amadas si saben tomar la iniciativa. Prescindir de Juanita me parecia tan imposible como dejar de respirar el aire libre, y no diré que no empapé más de un pañuelo en las lágrimas vertidas por una niña que, por propia confesion, sabía economizar las suyas. Desgarrábame el alma el aspecto de mis estúpidas rosas que se abrían sin vanagloria en un jarro, en vez de florecer en los tornátiles dedos de la florista. Juanita era tan jovial, una verdadera carcajada, una canción, un gilguero. . . . ¡ay! con alás.

—¡Ah exclamaba yo, dando vueltas al rededor del ramillete, como un héroe de melodrama, ya no volveré á oír su dulce voz!

Y cuando el despecho dominaba el pesar:

—La Juanita es previsora en demasía: el trato de las flores artificiales la echa á perder. El estudio de la museína pintada sofoca la naturaleza.

Pasóse el dia tristemente sin salir de casa. Comí melancólicamente un panecillo y un pastelito de arroz con leche que me trajo Bautista y por la noche me asaltaron negros pensamientos.

Leer continuamente el billete de Juanita, contemplar con tristes ojos el manojito de rosas no era vivir. Habían dado ya las once y media y me aterraba la perspectiva de pasar una noche insomne y hundiéndome en el vacío de mi corazón. Iba á cometer una bajeza, enviando á Bautista á casa de la infiel á hora tan avanzada de la noche: había escrito ya una carta lacónica y desgarradora: “Aun tengo cuarenta, separémonos pasado mañana.” Sólo faltaba poner el sello á mi sonrojo, cuando me sentí iluminado por repentina inspiracion.

—¡Pardiez! dije, bien necio soy en titiritar en mi celda, delante de un ramillete desdeñado cuando hay por esas calles de Paris sitios calientes y concurridos, en donde podré colocar mis rosas, y despararramar mi pena. Mauricio, amigo mio, es preciso que dentro de una hora estés haciendo piruetas en el baile de la Opera y que los cuarenta francos del relojero bailen contigo un galop descabellado. El traje de payaso de tu amigo Enrique te espera, fresco y lavado, y tu amigo Enrique está de asuteo con sus tíos. Este hecho providencial te dicta á las claras tu deber. Fuera hogueras de paja que arden y se apogan en un instante. Amores de grisetas son vejigas henchidas de aire. ¡De hoy más has de ser incombustible, y si tu

AMERICAN INTERESTS.

In the prodigious development of the United States of North America, one particularly marks the rapid growth of the population and the productive forces of that prosperous country, and its exuberant production, the result of its industrial capacity.

Statistics prove this with authentic date, presenting to us last year a sum of \$761,000,000. value of the imports of that Nation; \$834,000,000, value of the exports, and almost half a million of immigrants.

This result precisely places the producers, merchants and statesmen of that country in the necessity of opening new outlets to that productive and untiring activity, providing it with new markets, seeking a new theatre for its industrial speculations; and consequently a particular initiative, explores, projects and tries everything conducing to this desired object, towards which great efforts and valuable interests are directed.

This is why the enterprizes in telegraphs, rail roads, navigating and exploring commissions are increasing in all Central and South America, under the inspiration and the spirit of industry of this civilized and highly privileged country.

The press in the different States of the Union, has been for some time, indicating the necessity to which we allude and pointing out the means by which the object is to be obtained, at the same time that it stimulates slumbering energies in order to make them unite for the attainment of a desired object; and we have read with reference to this, serious and timely articles in some of the most important newspapers of those States. "The Comercio," a well known publication devoted to the commercial and financial interests of the United States and Spanish America says in one of its most recent numbers:

It is unquestionable that the enterprising character of the sons of this country and their happy disposition for the mechanical arts, have developed their producing powers in such proportion as actually to produce much more than they can consume.

If this excess of production were limited to articles of primary necessity, they could always find advantageous markets in Europe, which because of its great population and scarcity in agricultural produce is obliged to supply itself from abroad; but as this excess manifests itself in all branches of human industry, in many of which, either they are not the equals of those of Europe, or they cannot advantageously compete with them, it follows that for the consumption of this excess of produce they have to look for new markets; and as these can only be found with advantage on their now continent, where from the similarity of the institutions and other causes which it is not necessary to point out, they exercise a certain moral influence; on this account there exist in the conscience of all industrious Americans the firm resolve to draw closer at any sacrifice the mercantile relations of their country with the Spanish American republics.

Under the impulse of American capital and enterprize Mexico will have before many years a network of railroads to facilitate her internal and external communications.

The Republics of the Pacific, which unfortunately are at war, are also the object of many projects which only await the conclusion of the war in order to be put in practice.

Large sums of money are destined for the construction of railroads, for exploring her forests, for the survey and navigation of her rivers and the development of her innate wealth.

Knowing as we do the progressive genius, the civilizing intentions and way of acting of that favored country, we think that the peoples of latin Ame-

rica should correspond to such elevated and benificent views, being convinced that amongst the bonds which most closely bind the nations, are the harmony of their legitimate interests, the free exchange of their products and the favoring of them, by the happy exercise of a spirit of concord and good understanding.

We have frequently said that America offers to the world liberty in her democratic institutions which examines and consolidates, and reserve fund in the exhaustless treasures with which nature has endowed her; and this is explained by the immense and unceasing stream of immigration, which flocks to the United States, from all quarters of the Globe, to effect there that mingling of distinct nationalities warmed by ideas and sentiments of humanity, and under the regenerating influence of labour, the value of the work and the merit of the workman, and under the influence of the universal relation of humanity and nature.

If such be the manifest destinies of America, it is unquestionable that the best understanding and the most united will of all the peoples of this great continent in all matters which are interesting to them, in the political and economical order, in accordance with all the social relations in the direction of those same destinies, leads unavoidably to the realization of them, and tends to provide whatever the natural conditions of these peoples require for their development and incorporation in the continental movement, which in its highest degree will necessarily express the greatest amount of culture of progress and well being of the civilization of the present century.

AVISO

A los Señores Agentes de
"EL MENSAJERO."

Con el número 13 comenzó el segundo trimestre. Se les avisa para que igual cosa verifiquen con los Señores suscritores. Se suplica así á aquellos que no hayan podido recoger la parte que les corresponda del primer trimestre, lo hagan cuanto antes, remitiendo los ejemplares sobrantes.

EL ADMINISTRADOR.

—:o:—

AVISO.

BARATO venden los infrascritos:
Puros finos de Mexico,
Harina fresca,
Fósforos de globo,
Mantequilla
Salza Worcesterchire,
Pescado en barriles y
Cervezas de California.
San José, julio 6 de 1881.

LUJAN & MATA.

3. y. 2. D

—:o:—

BAÑOS TIBIOS Y FRIOS de aspersion, en el Hotel y Restaurant de Italia á VEINTICINCO CENTAVOS, para Señoras y Caballeros.

San José, julio 11 de 1881,

DE BENEDICTIS & SACRIPANTI.

4. v. 2. D

EDITOR.—FAUSTINO VÍQUEZ.

IMPRENTA NACIONAL.

Corazon quiere latir un día que al ménos sea por damas de alta virtud y de espléndida ortografía! Por esta noche piruetas y uada de sentimentalismo: es el récipe que te prescribo.

El sanólogo me reconfortó.

Una hora despues, el rostro cubierto de harina, hundida la cabeza en un gorro negro, cubierto con un hongo blanco y vestido con el milagroso traje de payaso, en el cual á la seda y las cintas se mezclaba vistosamente el blanco algodón, subía majestuosamente las soberbias escaleras del teatro de la Opera, que debian conducirme al olvido de mis males.

La concurrencia era excesiva y no ménos el calor.

II.

La formidable orquesta de Mussard acababa de dar la señal de un satánico galop. Si Dante hubiera podido asistir á un baile de la Opera ¡qué fantástico infierno de locos habría podido añadir á sus infiernos y con qué extrañas composiciones habría enriquecido Gustavo Doré su ilustración de la *Divina comedia*! Si deseais conocer réprobos alegres, condenados ébrios de gozo, estudiad desde el fondo de un palco las tres ó cuatro mil criaturas dementes, que, desde las doce de la noche á las cinco de la mañana se agitan en medio de un torbellino con excéntricos disfraces en esas fiestas de la locura parisense llamadas bailes de máscaras.

Lo más singular de esas estufas de gozo elevadas á la potencia del vértigo es que, aun cuando el aire sea de fuego, los pulmones de los vivos funcionan y se dilatan en esa atmósfera tórrida. Apenas respiré las llamas sentí un deseo frenético de arrojarme en el incendio. El pavimento me abrazaba los pies é iba ya á lanzarme de cabeza en la hornaza, cuando la vista de un lindo dominó azul, castamente retraído al pié de las escaleras que conducen de los corredores á la sala, moderó repentinamente mi arrebato.

¿Hay cosa más hechicera que un elegante dominó? ¿Quién, por sesudo que sea, no ha dado rienda suelta á su imaginación al ménos una vez en la vida, ante ese enigma de seda, cuya solución es una mujer? Nada se ve; los pliegues lo ocultan todo pero qué es lo que no se supone allí escondido? Y cuando al misterio se agrega el mutismo, es lo ideal del deseo y de la curiosidad. El dominó estaba herméticamente cerrado. Gran capucha, larga barba, ni la más leve rendija. Habíanse tomado las más escrupulosas precauciones para que los ojos más linceos no penetrasen nada de cuanto se quería ocultar. Aquello era una verdadera cárcel de seda y encaje. Parecía un bombon que sale de la confitería de Boiesier, tan envuelto, tan fresco y elegantemente empaquetado, que habría sido un crimen el

tratar de destaparlo. Sin embargo, adivinábame el sabroso fruto tras tan lozana flor. Hay dominó de duquesa y dominó de cortesana. El que por su inmovilidad había refrenado mi impulso no podía ménos de ser un dominó de alta alcurnia. El buen gusto traspira por todas partes: un solo pliegue basta á revelar, y la mujer distinguida, lo que se llama todo una mujer, aunque estuviese cosida en un saco, hallaría modo de arrancar al conocedor la exclamacion que inspira siempre á sus ojos un objeto digno de admiracion.

Al contemplar aquel misterio, temblaba de piés á cabeza que soltase la lengua. El dominó que habla se parece al pomo de esencias que las deja escapar: todo el mundo puede apropiárselas. ¿Quién no ha soñado encontrar una mujer muda que os escuche sin responder y á la cual se le puede decir cuanto se amontona en el corazon durante las horas de silencio del amor? ¿No es lo indefinible lo que anhelamos expresar á la mujer adorada?

Algunos rizos de oro de ángel, grandes ojos azules que parecían contemplar como con espanto por las ventanas de la careta un cuadro incomprensible para ellos: un ademan que indicaba el asombro, la violencia propia y la altivez: esto era lo que dejaba traslucir mi dominó, lo bastante para obligarme á olvidar la muchedumbre que hormigueaba fabricitante en mi alrededor. ¿Cómo se encontraba allí la dulce criatura que estaba oculta bajo tan delicioso disfraz? ¿Era quizás el primer paso que daba en la senda del mal? Mi corazon se oprimía al peso de este amargo pensamiento: el vicio debería ser siempre feo.

Quise descifrar este enigma y me arriesgué á acercarme á mi hechicero ídolo, inclinándome respetuosamente en su presencia:

—¿Queréis mi ramillete? le dije. ¿Queréis bailar conmigo?

Sorprendido de mi ataque, el dominó azul dió dos pasos atrás y clavó en mí los ojos como si fuese un muñeco de porcelana escapado del escaparate de un tirolés y la hubiese interpelado en la lengua de los mandarines.

Ni pronunció siquiera una palabra.

—Linda máscara, vuestro silencio es glacial; pero me enajena. Despues de haberos ofrecido mi servicio temí que no fuérais realmente muda y que disipase mi ilusion algunas de esas palabras que pueblan esta atmósfera. Gracias á Dios, no teneis voz—jamás os habría perdonado que la tuviérais fea—dejadme, pues, creer que por suerte he encontrado una perla fina en este deslumbrante estercolero. Tengo una necesidad inmensa de encontrar quien me escuche y no pueda responderme. ¿Queréis ser ese confidente modelo, que lo oye todo sin despegar los labios, que mi corazon anhela desde hará doce horas? San Juan predicó en el desierto: Ariadna confiaba al viento sus querellas: los caues extraviados ahullan á las estrellas, ¿por qué